

# La pieza del mes. 28 de mayo de 2016

Museo Arqueológico Municipal de Jerez / Asociación de Amigos del Museo

## “Soporte” tartésico en cerámica gris

D. Juan Ignacio Vallejo Sánchez  
Museo Arqueológico de Sevilla



**Aros cerámicos y cerámicas grises**

El objeto que este mes atrae nuestra atención es tan llamativo como enigmático (*Figs. 1-3*). Se trata de un aro cerámico hueco, con sección romboidal. Está fabricado con las técnicas de acabado y de cocción de la llamada cerámica gris "orientalizante". Este tipo de producciones aparecen en el sur de la Península Ibérica durante el siglo VIII a.C. y son enormemente populares a lo largo de los siglos VII y VI a.C., apareciendo en la práctica totalidad de los yacimientos de la época en Andalucía, Portugal, Levante y submeseta sur.

Estos aros, unas veces huecos –como el ejemplar jerezano– y otras macizos, presentan secciones de distinta morfología, además de la romboidal mencionada: circular -simple o moldurado-, ovoidal, cuadrangular.

**Una forma frecuente**

Aparecen desde la costa portuguesa al Levante peninsular, pasando por el Bajo Guadalquivir y Extremadura. Enclaves como Lisboa, Castillo de Doña Blanca, Cádiz, Niebla, El Carambolo (Camas, Sevilla) o Peña Negra (Crevillente, Alicante), por citar algunos, cuentan con ejemplares entre los niveles de los siglos VIII y VI a.C. (*Figs. 4-5*). Llama la atención el hecho de que muchos de los ejemplares conocidos pertenezcan, como en el caso jerezano, al grupo de las cerámicas grises. De hecho, forma parte de los principales repertorios tipológicos, aunque también conocemos otros aros fabricados con técnicas distintas.

**¿Qué son?, ¿para qué servían?**

Desde hace décadas estos objetos son interpretados sin apenas discusión como soportes. El mismo título anuncia esta idea preliminar generalizada. Sin embargo, en los escasos ejemplares hallados en su contexto original, no siempre aparecen asociados a vasijas que necesiten de su apoyo.

Esta circunstancia ha llevado a algunos investigadores cuestionarse sobre la funcionalidad atribuida a estos soportes. Es el caso de la necrópolis de Medellín (Badajoz). Allí se plantea la posibilidad de que tuviesen un uso diferente al de soporte relacionado con rituales "dificiles de determinar".



Figuras 1-2. Imágenes del aro cerámico del Museo de Jerez

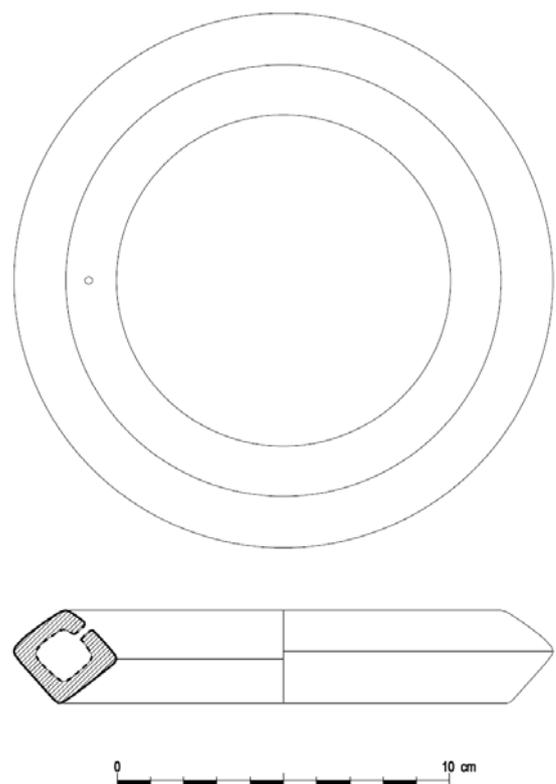


Figura 3. Dibujo del aro cerámico del Museo de Jerez

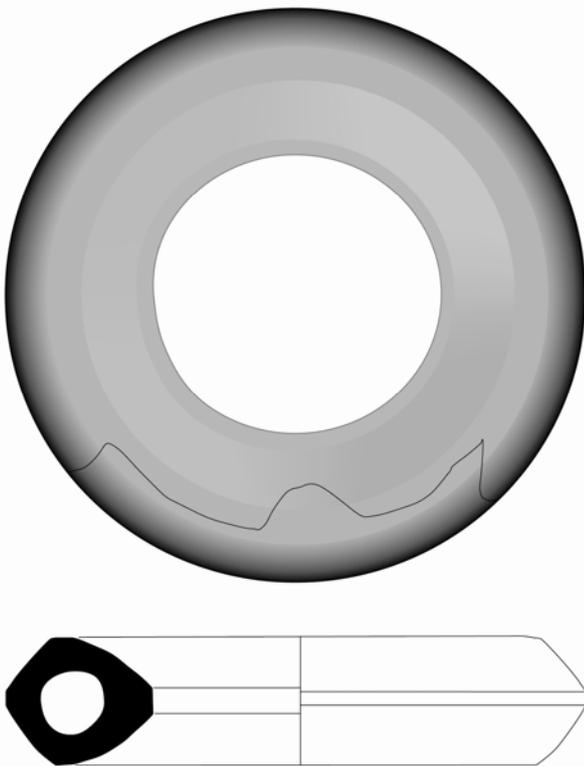
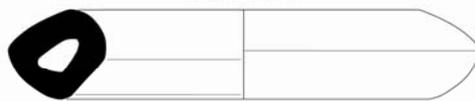
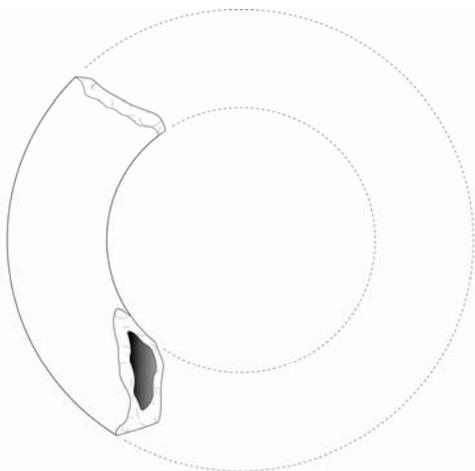


Figura 4. Dibujo del aro cerámico del Castillo de Doña Blanca (Museo de Cádiz, DJ2013/19-UE348/286)



LAS AGUJETAS (a partir de publicación)

NIEBLA - C/Constitución 10 (1995)  
C10/95/33/4088+34/4147

Figura 5. Dibujos de aros cerámicos de Las Agujetas (Pinos Puente, Granada) (a partir de Pachón et al. 2010: 63, fig. 4.1) y Niebla (Huelva)

Sugiere que podrían ser instrumentos musicales. En efecto, algunos de ellos son huecos y presentan en su interior pequeñas piedras. En el conjunto 70/9A de la misma necrópolis se encontraron crótalos de bronce, que aunque diferentes en forma, materiales y características acústicas, podrían haber tenido funciones análogas. La existencia de sonajeros fabricados en cerámica está atestiguada posteriormente en la cultura vaccea y celtibérica, y también en momentos anteriores en el poblado calcolítico de Valencina de la Concepción (Sevilla).

A favor de esta idea juega también el propio proceso de fabricación, quizás complejo para una mera pieza auxiliar destinada a proporcionar estabilidad. El mismo hecho de estar huecos supone un mayor nivel de dificultad productiva que los macizos. En los ejemplares que hemos tenido ocasión de estudiar con mayor detenimiento se aprecia que las piezas se fabrican con una técnica compleja. Se modelan los tubos a torno y en el momento de cerrarlos se unen cuidadosamente aplicando barbotina, que a la vez que unir y sellar disimula a la perfección la zona de unión



Figura 6. Detalle de fabricación de un aro por alfareros Paddilla (Bailén, Jaén) (Foto: Raquel Jiménez)



Figura 7. Detalle de interior de uno de los aros experimentales

(Figs. 6-7). Esta forma de fabricación es la misma que parece haberse seguido en los ejemplares de la necrópolis de Galera, Castillo de Doña Blanca y el expuesto en la Casa-Museo Bonsor de Mairena del Alcor.

En los ejemplares de Galera y Museo Arqueológico de Jerez se han localizado sendas perforaciones de pequeño tamaño, realizadas antes de la cocción (Fig. 8). Podría haber tenido la misión de facilitar la incorporación de los elementos móviles del interior del objeto una vez este hubiese estado horneado. También se barajó la posibilidad de servir de chimenea para la salida de gases



Figura 8. Detalle de la perforación presente en el aro del Museo de Jerez

durante el proceso de cocción. De no existir, la pieza podría haberse deformado drásticamente o incluso haberse estropeado irremediablemente en el mismo horno. Contribuiría también a la circulación de aire en el interior del objeto, mejorando la calidad de la cocción. El examen de algunos ejemplares, como los del Castillo de Doña Blanca muestran superficies con una cocción homogénea, a juzgar por el color uniforme, sin manchas.

Sin embargo, recientemente se han realizado experimentos con modelos de estos aros cerámicos fabricados con estas técnicas de torneado por alfareros tradicionales de Bailén (familia Padilla) y cocidos en un horno de doble cámara, construido siguiendo modelos de la II Edad del Hierro. No ha habido diferencias de cocción entre el prototipo perforado y el no perforado. Por tanto, no debió tener papel alguno en el proceso de cocción.

La forma en la que pudieron utilizarse estos aros tampoco está clara. La escasez de piezas originales completas y sin restituir dificulta saber cómo

serían exactamente. Como apuntamos más arriba, podrían haberse usado como sonajeros, en el supuesto de que verdaderamente tuviesen algo dentro. También podrían haber servido como piezas para hacer sonar por percusión con un percutor blando de material vegetal.

Esta nueva línea de trabajo pone en tela de juicio su tradicionalmente admitida función de soporte. Por otro lado, esta tarea podría haberse satisfecho óptimamente mediante otros elementos, como cordones o aros fabricados en materia vegetal (esparto, por ejemplo).

Frente a la información de Medellín (Badajoz), parece ser que en el ejemplar de Les Casetes (La Vila Joiosa, Alicante) sí podría haber servido para soportar el plato que acompaña, pues el diámetro interior del soporte "coincide perfectamente con el diámetro de la base del plato". No obstante, las imágenes publicadas del hallazgo no presentan las piezas asociadas, estando alejadas entre sí, aunque "colocadas" y sin aparentes remociones postdeposicionales severas. En los dos casos con contexto original comentados llama la atención el hecho de que en ambos casos se trate de piezas huecas.

En otro entorno geográfico —la Meseta Sur— el yacimiento de Reillo I (Cuenca) dio a conocer un conjunto interpretado como un enterramiento y formado por nueve vasos cerámicos y dos soportes anulares (esta vez macizos), todos fabricados a mano. La cronología propuesta fue del siglo VII a.C., basándose en la presencia de estos soportes, cotejándolos con los conocidos del Sureste y Levante peninsulares. No obstante, aunque aquí tampoco existe unanimidad respecto a la interpretación del conjunto, sí parece que la funcionalidad de los anillos cerámicos es la de sustentación de los recipientes sin base estable.

¿Serán los huecos instrumentos musicales empleados para algún ritual que se nos escapa y los macizos soportes para vasijas, como siempre se estimó? Por ahora, tendremos que esperar a la obtención de nuevos datos arqueológicos para continuar con esta línea interpretativa y comprobar su viabilidad.

Juan Ignacio Vallejo Sánchez  
Conservador Museo Arqueológico de Sevilla

## DESCRIPCIÓN

“Soporte” en cerámica gris. A torno. Sección romboidal. Interior hueco. Muestra en su cara interna un pequeño orificio realizado antes de la cocción. Completo. Falta una pequeña esquirla, probablemente producida durante su hallazgo.

## Dimensiones

Diámetro: 16,5 cm. Altura: 2,8 cm.

## Cronología

Protohistoria, Orientalizante. Siglos VII – VI a. C.

## Procedencia

Desconocida. Fecha de ingreso: 22/04/1985. Nº IG: 00375



## Bibliografía básica

- CARO BELLIDO, A. (1989): *Cerámica gris a torno tartesia*. Universidad de Cádiz, Cádiz.
- GARCÍA GANDIA, J. R. (2009): *La necrópolis orientalizante de Les Casetes (La Vila Joiosa, Alicante)* (= Serie Arqueológica. Anejo de la revista Lucentum; 19. Publicaciones de la Universidad de Alicante). Alicante, Universidad de Alicante.
- LORRIO ALVARADO, A. J. (2008): "Cerámica gris", en M. Almagro-Gorbea (dir.), *La necrópolis de Medellín. II: Estudio de los hallazgos* (= Bibliotheca Archaeologica Hispana; 26-2). Madrid, Real Academia de la Historia, pp. 673-723.
- MADERUELO ORTEGA, M. Y PASTOR CEREZO, M. J. (1981): "Excavaciones en Reillo (Cuenca)". *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 12: 159-185, Madrid.
- ROMERO CARNICERO, F.; SAINZ MÍNGUEZ, C.; GÓRRIZ GAÑÁN, C.; DE PABLO MARTÍNEZ, R. (2013): "Los sonajeros vacceos". *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, LXXIX, pp. 81-129, Valladolid, Universidad de Valladolid.
- VALLEJO SÁNCHEZ, J. I. (2007): "Cambio tecnológico en la producción de la cerámica protohistórica de la Península Ibérica: la introducción del torno de alfarero". *Mediterranea*, III (2006): 9-32.
- (2011): "La punta del iceberg. Reflexiones sobre el proceso productivo de las cerámicas grises orientalizantes de la Península Ibérica (siglos VIII-VI a.C.)", en *Homenaje al Profesor Antonio Caro Bellido. I. Prehistoria y Protohistoria de Andalucía y Levante*, J. Abellán, C. Lazarich y V. Castañeda (dirs.), Cádiz, Universidad de Cádiz – Real Hermandad de los Santos de Lebrija, pp. 361-377